

Rodrigo Facio: historia de una pasión nacionalista

Por Alfonso Chase

A Leda de Facio

Obras de Rodrigo Facio:

Estudio sobre Economía Costarricense

Editorial Costa Rica

San José 1972

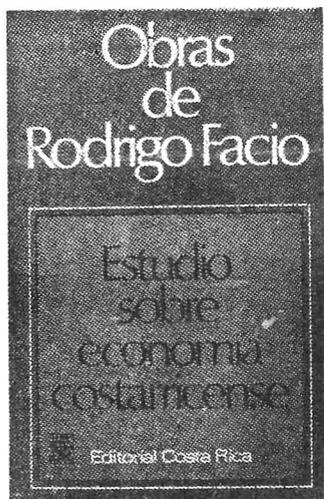
Resulta asombroso descubrir que la economía es sólo la vía de que se vale Rodrigo Facio para indagar y profundizar en la historia y la inquietud nacional y sacar conclusiones sobre nuestra manera de ser, de nuestras actitudes como nación y ese ser costarricense que nos define individual y colectivamente. En el estudio que le da título al libro encontramos una voluntad de estilo, que se hace presente, por medio de la indagación consciente de nuestro comportamiento económico desde la colonia, y que se prolonga hasta los primeros años de 1940. En el análisis encontramos una serie de postulados de tipo político que nos sorprenden, porque hábilmente han sido enlazados con opiniones de orden socio lógico, que vienen a ser una manera de usar la economía para explicar el comportamiento espiritual en el proceso histórico costarricense.

Encuentro profunda afinidad entre los ensayos de Eduardo Mallea, sobre Argentina, y estos de Rodrigo Facio sobre nuestro país. Y es que pareciera que en la obra ensayística de Facio priva ese interés desmesurado por explicar a la patria como un conglomerado de actitudes ESPIRITUALES, condicionadas estas por un proceso económico definido, el monocultivo, y esa manera de ser nuestra, de lo que yo llamaría el minifundio espiritual, que no es otra cosa que el aprisionamiento deliberado de nuestras virtudes más criollas dentro de una torre de prejuicios y miedos.

Detrás de la evolución económica de Costa Rica, Rodrigo Facio encuentra un proceso negativo de desarrollo nacional que tiene raíces profundas en la economía colonial y que también enlaza muy significativamente con el crecimiento artificial de nuestras ciudades y el desarrollo inicial de nuestra nacionalidad, entre temores y patriarcalismo. En todo el ensayo priva una obsesión, justificada, por la penetración del capital extranjero y las consecuencias de ese inevitable proceso de colonización cultural y económico en la vida institucional del país. De manera brillante analiza la diferencia entre el capital inglés y el americano, estableciendo pau-

tas de comportamiento cultural y de influencia, que además de acertadas, resultan sorprendentes por la manera en que son expuestas, y por la forma de relacionarlas con nuestro comportamiento psicológico.

Este "Breve Ensayo sobre la Evolución Económica de Costa Rica" me parece el primer intento serio por plantear en Costa Rica las bases para una indagación nacional, a la manera de Mariátegui o Pedro Enriquez Ureña, con profundidad y voluntad de estilo, porque la prosa de Facio resulta fresca y hermosa, antirretórica por excelencia, sólo impregnada de señorío y una pizca, muy agradable por cierto, de pedantería juvenil.



"Autoridad y Libertad" publicado en la revista SURCO, en 1940 y 1941, es uno de los textos fundamentales para entender el pensamiento de Rodrigo Facio, a la vez que un manifiesto personal sobre las consecuencias del totalitarismo y una visión lucida de su ideal liberal, incrustado dentro de las ideas socialdemócratas. El texto recoge inquietudes y reflexiones producidos por los sucesos de una Europa convulsionada por la guerra y las consecuencias de muchos años de Liberalismo en Costa Rica y del fracaso de éste en la transformación social de nuestra patria. Es interesante la lectura concienzuda de este largo texto, que a manera de un manifiesto democrático, proclama una revisión completa de las ideas sociales para enfrentarlas, o depurarlas y lograr una victoria sobre el comunismo y el fascismo, a quienes el ensayo ta pone en el mismo nivel y no opone, sino que más bien complementa, inquietado por las purgas estalinista y los desma-

nes del fascismo germano e italiano.

"Un programa costarricense de rectificaciones económicas", publicado también en SURCO, en 1943, en un intento muy valioso por plantear una serie de ideas de tipo económico - social y esbozar una forma de organización social y política para la década de 1940 — 1950, dentro de una actitud política nueva, y bajo los ideales del Centro de Estudios para los Problemas Nacionales.

Es, en el fondo, un velado ataque que contra las estructuras sociales existentes y el papel del capital privado costarricense, en el desarrollo económico y social del país. Este artículo tiene de interesante esa indagación, que señalamos en todo el libro de Rodrigo Facio, por penetrar en las raíces mismas de la actitud del ser costarricense y plantear de manera clara el creciente predominio de las clases medias en la vida social del país. También polariza de manera objetiva, las luchas reivindicativas de Costa Rica, en su aspecto económico y social, en la aparición del Reformismo del Partido Comunista, como fuente de inquietud política y penetración ideológica en las masas costarricenses.

Es superfluo decir que resulta agradable leer a Rodrigo Facio, porque durante todo el libro se disfruta del pensamiento de un hombre terriblemente inteligente, que busca con desesperación profundizar en la esencia del costarricense, y al hacerlo, por la economía, nos descubre valores y sucesos insospechados, ligados fuertemente al destino espiritual de nuestra nación con un estilo sintético, explicativo, claro, y con la gracia vanidosa de quien emplea el castellano consciente de provocar sensaciones y con pleno dominio de la belleza que éste encierra. Y es que uno comprende que Rodrigo Facio fue la excepción de su generación por su vanidad histórica, por el señorío de su pensamiento y por la profundidad de su enfoque. Su lectura por parte de sus propios compañeros de generación podría ser saludable para éstos, y doloroso para Facio, si pudiera mirar muchas cosas que ahora suceden y repetir, como lo hace en el prólogo:

"Y es como reacción contra todo ese estado de cosas que la nueva generación, la gente que no llega a los 30 años, presionada por la gravedad de los problemas y por la urgencia de resol-

verlos en una forma Positiva, se está manifestando — hasta el momento aislada y desorganizadamente — como generación honradamente preocupada por los destinos comunes".

Pareciera que quienes se han apropiado de la figura de Rodrigo Facio, como símbolo político, y hasta generacional, son los menos indicados para hacerlo, porque este primer tomo de sus obras escogidas los desmienta, y es que Facio viene a ser un visionario de la revolución costarricense, la auténtica, la enraizada en nuestras tradiciones nacionales y el conocimiento del pueblo, no de manera mecanicis-

ta, sino de hombro a hombro y mano a mano.

Facio emerge con la dignidad de los maestros y la inteligencia de los verdaderos intelectuales. Quizá si la historia le hubiera dado la oportunidad de encarnar sus empeños en una brecha política, el futuro del país habría sido diferente sobre todo en sus aspectos de señorío nacional, didáctica política y lucidez histórica. Hoy sólo queda la profundización de su pensamiento y el rescate de su figura, de donde lo han puesto los figurones de la política, y echarlo a andar con los jóvenes, que mucho tenemos que aprender de él.